

“**T**odos tenemos una nona en la familia”, dice la actriz Ana María Palma. Y en ese instante su madre, de 92 años, levanta el auricular e interrumpe la conversación. No una, sino tres veces. “Mamá, corte, ya contesté”, le dice, y después de unos minutos retoma la conversación. “Como te decía, todos tenemos una nona...”, comenta entre risas.

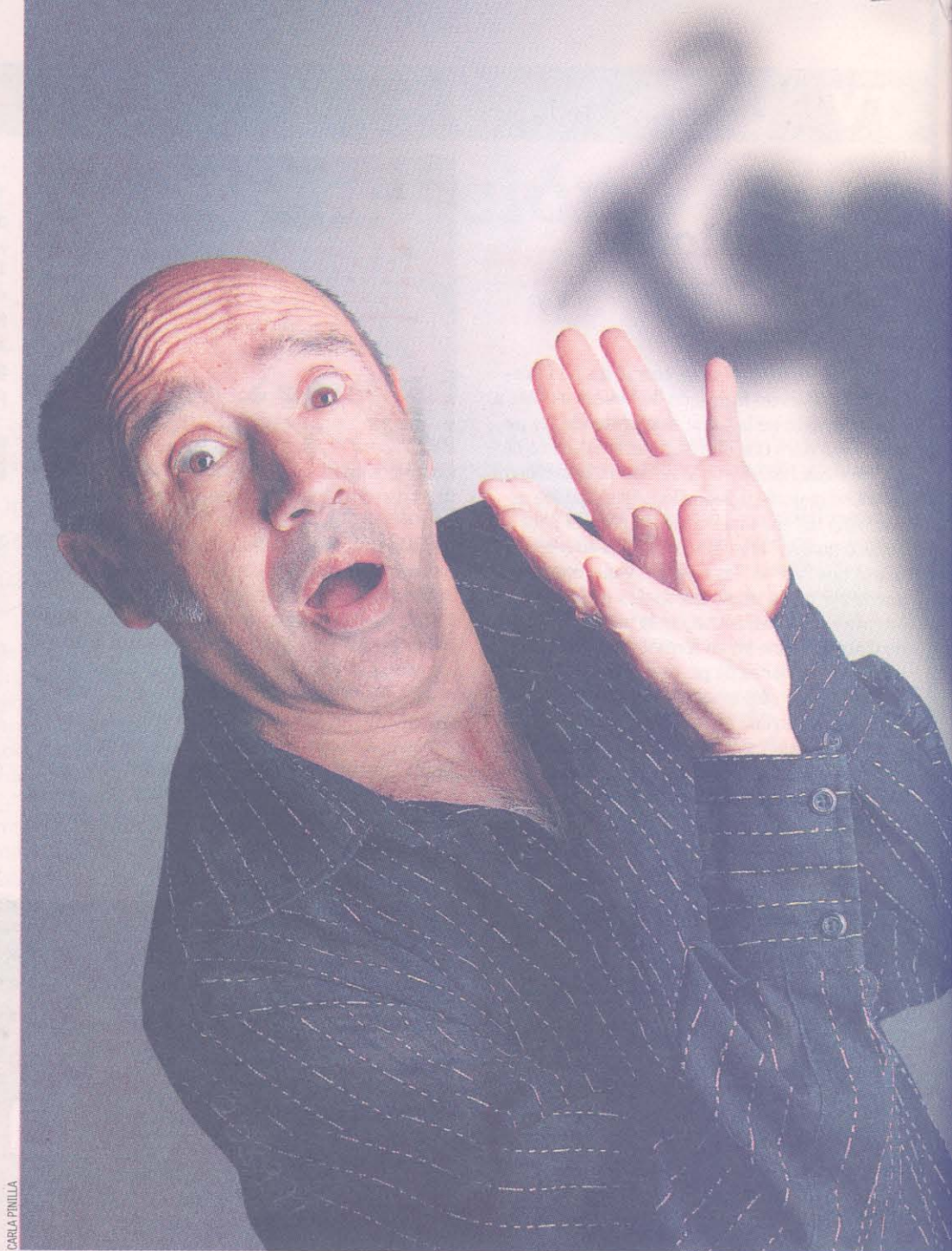
Pero no fue por ella que quiso remontar “La nona”, ese clásico del teatro argentino sobre una abuela de cien años que devora todo lo que encuentra a su paso, llevando a la ruina a la familia, y que en su estreno hace treinta años en Argentina fue tomada como una metáfora de la dictadura. Ana María, quien en este proyecto oficia como gestora, quiso montarla otra vez para repetir el éxito que tuvo en Chile en 1984, cuando ella misma participó en el elenco y Aldo Parodi, vestido de anciana, cosechaba los aplausos de la crítica.

Por eso, si iban a reestrenarla, la nona no podía ser encarnada por otro actor que no fuera Parodi. A partir del 10 de mayo en el Teatro del Parque Arauco, el actor nuevamente vestirá la piel de la matriarca de la familia Espadone, gritará en italiano que tiene “fame” y se tragará todo a su alrededor. Junto a él estarán Julio Jung y Jorge Yáñez, que lleva 20 años alejado de las tablas.

**Con fuerza de hombre.** “Sí, todos tenemos a una nona”, concuerda la directora del montaje, Claudia Echenique. Y el autor de la obra, el argentino Roberto Cossa, también la tuvo y le sirvió de inspiración para crear el personaje. Lo curioso es que no se trataba de su abuela, sino de su abuelo. Quizás por eso —y aunque no es un requisito— la nona siempre ha sido interpretada por hombres. Incluso en la película que se hizo en Argentina en 1979. “Es porque el personaje tiene una fuerza masculina, una forma violenta de invadirlo todo. No tiene esa delicadeza o fuerza sensual de lo femenino”, explica Parodi.

Jaime Vadell eligió a Aldo para protagonizar el primer montaje. Porque se necesitaba a un actor histriónico, dúctil y que gesticulara mucho. “Trabajé con Andrés Pérez en teatro callejero y ahí fomentábamos el trabajo del cuerpo por sobre la palabra. Y en este personaje la expresión del cuerpo es más importante que el de la palabra. De hecho son pocas las cosas que dice. Además necesita algo de delirio. Y yo siempre he sido un poquito delirante”, explica.

Algunos colegas dicen que la nona fue su “salto a la fama”. “No creo en esas cosas”,



CARLA PINILLA

# “LA NONA”

## vuelve más odiosa que nunca

La historia de esta vieja egoísta, dominada por un hambre descomunal que lleva a la ruina a su familia, ha hechizado al público desde el estreno de la obra en Chile, hace 23 años. Mucho del mérito es de Aldo Parodi, quien en la nueva versión (más oscura que el original) vuelve a interpretar a la abuela maldita: probablemente, el gran papel de su vida. POR BÁRBARA MUÑOZ

## EL POLÉMICO INICIO

**Esta obra es** una de las más destacadas del teatro argentino y su autor, Roberto Cossa (72), es uno de los dramaturgos más respetados de ese país. El estreno de la obra en Argentina, en 1977, fue polémico. Era la etapa más crítica de la dictadura y los militares intentaron prohibirla. Para ellos el personaje de la nona era una metáfora de la dictadura: representaba cómo un país se comía a sus hijos. Pero ése no fue el único significado que se le dio. Para algunos simbolizaba la inflación y para otros, la muerte. A pesar de las presiones la obra no bajó el telón, pero alguien puso una bomba molotov en el teatro Lasalle, donde se presentaba. El incidente sólo sirvió para aumentar la popularidad del montaje que se estrenó en España, Italia, Francia y Alemania, y hasta hoy se presenta en Latinoamérica y en países tan alejados como Armenia o Turquía.



**“La nona” se estrenó en 1984 con Ana María Palma (arriba) y Ana González (abajo). Fue un éxito de taquilla.**

responde él. Pero sí reconoce que volver a interpretar el personaje lo tiene muy entusiasmado. “Aldo está pasando por su mejor momento actoral”, dice la directora. “Verlo hacer este personaje después de todos estos años me ha dejado sorprendida. Ha crecido mucho como actor”, agrega Ana María Palma.

**Recordando a Ana.** Fue en mayo de 1984 cuando “La nona” se estrenó en la Sala del Ángel. El elenco era de lujo: dirigía Jaime Vadell y actuaban Ana González, Ana María Palma, Paz Irrarázaval, Carlos Matamala y Aldo Parodi. La escenografía estaba a cargo de Susana Bomchil, igual que ahora. “Es que la Susana trae buena suerte”, dice Ana María.

La obra se convirtió en un fenómeno de taquilla. Durante casi tres años tuvieron el teatro a tablero vuelto y con seis funciones a la semana, algo que ya no es muy común. Tuvieron que rotar al elenco para dar abasto. Por eso, además de Parodi, a la insaciable abuela también la interpretaron Sergio Gajardo y Rodolfo Pulgar.

Una de sus fortalezas era la presencia de Ana González, que justo en esa época celebraba 50 años sobre las tablas. “Tenía un peso específico sobre el escenario”, recuerda Parodi sobre la actriz hoy retirada del teatro. “Era muy potente y tenía una voz maravillosa. Recuerdo que preparaba la voz antes de entrar en escena. Se encerraba en el baño del camarín y hacía la escala musical entera. Yo ahora hago lo mismo”, cuenta Ana María. Curiosamente, en esta versión hay una actriz joven que se llama igual: Ana González. Y no. No hay parentesco.

**Una señora muy voraz.** La obra, que ha dado la vuelta al mundo, sigue montándose 30 años después de haber sido escrita. ¿Por qué? Parodi responde: “Es que sigue vigente. Incluso diría que es más fuerte ahora porque está relacionada con una forma de vivir, sobre todo de los latinoameri-

canos. La Nona representa una forma voraz de la sociedad que se instala al interior de nuestra casa y que va destruyendo toda buena relación. El consumismo despiadado es parte de nuestra vida. Se ha transformado en una conducta, en nuestra forma de transar. Para mí es una obra del expresionismo latinoamericano”, explica. “La nona es un símbolo. Se devora todo, lo que existe y lo que no existe. Y está a punto de devorarse a sí misma. Y esa conducta la estamos viviendo muy fuertemente en Chile”, agrega.

Este nuevo montaje será más recargado y oscuro que el de 1984. Habrá más alimentos devorados en el escenario, más escenas habladas completamente en italiano y el personaje de La Nona tomará, incluso, elementos de Butoh, la danza-teatro japonesa inspirada en la muerte. “Es que la nona es la gran rata de la muerte. Es una mujer rata que se cuele en tu casa”, explica Parodi.

La propuesta de Echenique es hacer personajes y una puesta en escena más gótica. La gestora del proyecto, Ana María Palma, reconoce: “Me causó mucho cuestionamiento al principio porque esto de que sea más gótico tiene que ver con una visión de la directora, pero la verdad es que es muy interesante y más actual”. La directora explica la postura: “Antes había un enemigo claro que era la dictadura, pero ahora en democracia los problemas subsisten

y la solidaridad no aumenta. La gente valora cada vez más su conciencia a través del consumo que hace, entonces hay que hacer una lectura más oscura. Y es simple: a menor realismo, mayor simbolismo. Y a mayor simbolismo, mayor significado”.

Pero ella sabe que no será tan simple. El fenómeno que provocó la obra en 1984 todavía está muy presente en la memoria colectiva. “Será difícil porque obviamente habrá

una comparación. Pero en esta lucha con este fantasma uno no puede tener miedo”. Y ella, claramente, no lo tiene. **W**

### “La nona”

Con Aldo Parodi, Ana María Palma, Julio Jung, Jorge Yáñez, Luis Uribe, Naldy Hernández y Ana González. De jueves a sábado, 20 horas, domingo 19 horas. Teatro del Parque, Boulevard Parque Arauco. 2990700. \$8.000 general y \$5.000 estudiantes y 3a. edad.



*Nuestro Chef  
Walter Monticelli  
lo invita a disfrutar su  
deliciosa carta. ¡Lo esperamos!*



LUZ 2920 • LAS CONDES • RESERVAS: 394 5500 • ESTACIONAMIENTO PROPIO